

**EL PAPEL DE LAS OPAS
EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN “NUEVO”
CAMPELINADO EN EL PONIENTE ALMERIENSE**

Francisco Ferrer Gálvez*
Universidad de Almería

Con esta comunicación pretendemos hacer un recorrido por las actuaciones más significativas de las organizaciones profesionales agrarias (OPAS) de ámbito estatal en el Poniente almeriense. Estas pinceladas sobre el sindicalismo agrario en la provincia sólo tienen la intención de animar a la reflexión sobre el papel de estos agentes sindicales en la construcción de la democracia en el mundo agrario almeriense. La gran cantidad de asociaciones de diversa naturaleza que fueron naciendo en el Poniente almeriense (cooperativas, asociaciones sindicales, sectoriales, de exportadores...) hace de esta tarea una empresa importante; conocer exhaustivamente esos detalles no ha sido mi intención para esta comunicación y pido disculpas por no haber empleado más tiempo en el estudio de programas, afiliados, servicios y un largo etcétera. La intención, por otra parte, sí es la de abrir el debate sobre el papel que estas asociaciones han tenido en la democratización del mundo rural y en la consolidación del asociacionismo como herramienta de este proceso.

El marco cronológico en que desarrollaremos este trabajo va a estar marcado por la promulgación de la Ley de libertad sindical y de libre asociación de 1977¹ como punto de partida. Analizaremos qué organizaciones operan en la provincia en el período 1977-1986 y las diversas actuaciones de éstas en el

* Francisco Ferrer Gálvez es licenciado en Historia por la Universidad de Granada, miembro investigador del grupo de “Estudios del Tiempo Presente” y actualmente realiza sus estudios de doctorado en la Universidad de Almería.

¹ Ley 19/1977 de 1 de Abril sobre regulación del derecho de libertad sindical, BOE, nº 80, 4.4.1977, pp. 7510-7511.

marco de las negociaciones con la administración y con los agricultores. El punto final de esta comunicación será la entrada de España en la CEE en 1986, que cambiará muchos de los planteamientos iniciales de las OPAS, además de las políticas agrarias, y cambiará definitivamente las relaciones agrarias.

Cuando hablamos del auge de los movimientos de protesta que se han ido produciendo desde la década de los setenta, la historiografía se ha detenido mayoritariamente en opciones obreristas y en el caso del campo en opciones jornaleras, marginando en muchos casos al sistema de pequeñas explotaciones familiares. La concepción del mundo campesino que Franco ponía como ejemplo para identificar los valores patrios, de un mundo trabajador y sumiso, fue desmoronándose a partir de los años setenta, cuando comienza a emerger un campesinado que, debido a las nuevas reglas políticas y económicas, comienza a utilizar otros métodos de acción colectiva en busca de sus intereses, desligándose de las viejas instituciones campesinas². Este nuevo campesinado se caracterizará por ser organizado, democrático y horizontal y en muchas ocasiones muy contestatario. La politización del campesinado comienza a desarrollarse durante la década de los setenta, cuando las instituciones no podían dar solución a los nuevos problemas que se estaban planteando en el campo. A finales de los setenta, el clima de confrontación que se dio en diversos sectores de la provincia no excluyó en ningún caso a los agricultores³, que mediante organizaciones tan reivindicativas como la COAG o FTT, ligadas a los sectores más progresistas, influirán rápidamente en el propio proceso de aprendizaje político del campesinado.

Durante la década de los años sesenta del siglo XX asistimos a un proceso de cambio y transformación de las estructuras agrarias del país⁴. Este cambio

² Alberto Sabido Alcutén, "Cultivadores de democracia. Politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980", *Historia Agraria*, 30, 2006, pp. 75-102.

³ Áurea Vidal Gómez, "Huelgas, manifestaciones, asambleas... diversificación y extensión de las protestas sociolaborales durante la transición a la democracia en Almería", Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz y Mónica Fernández Amador (coord.), *Historia de la Transición en España. Sociedad y movimientos sociales*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2009, pp. 429-444.

⁴ Carlos Abad Balboa, "Sobre la 'modernización' de la agricultura española (1940-1995). De la agricultura tradicional a la capitalización agraria y la dependencia asistencial", Cristóbal Gómez

viene provocado por elementos exógenos a la propia agricultura, como la expansión industrial de algunas zonas y la sustracción de mano de obra del sector agrario, además del aumento de demanda de productos por estos nuevos núcleos industriales. Este éxodo de mano de obra de la agricultura aumentó los salarios de los jornales, y la mayor demanda de productos hizo que el agro se transformara para dar solución a los nuevos retos, aumentando la productividad y diversificando la producción. La combinación de estos elementos hizo que la agricultura entrara en un proceso de modernización, adaptándose al nuevo marco de relaciones capitalistas. En el caso concreto del Poniente almeriense, este período de modernización comienza a desarrollarse durante la década de los sesenta y sobre todo en la década de los setenta y, adaptándose a las nuevas demandas, se transformó en una agricultura intensiva y bajo plástico dedicada a la exportación de hortalizas fundamentalmente a España y Europa⁵. Actualmente abarca una extensión aproximada de unas 30.000 has. conservando una estructura de la propiedad de la tierra básicamente minifundista.

Todo este proceso de transformaciones que en estas décadas se produjeron en el campo español iba a ser coetáneo a otro proceso de cambio que incidiría de una manera notable en la representación de los intereses de los agricultores, la transición al nuevo sistema democrático. La apertura que va a significar el final de la dictadura franquista y el consiguiente proceso de transición hacia un nuevo modelo democrático incidirá significativamente en las relaciones entre agricultores, Estado y mercado. Tras cuarenta años de dictadura, el campesinado, aunque marginado historiográficamente por el movimiento obrero y las luchas político-institucionales, trabajaba para democratizar las viejas estructuras de poder instaladas en el mundo agrario. Aunque ya hay

Benito y Juan J. González Rodríguez (coords.), *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*, España, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1997, pp. 249-316.

⁵José A. Aznar y Andrés Sánchez, "Innovación y distrito en torno a un milagro: la configuración del sistema productivo local de la agricultura intensiva de Almería", *Revista de Historia Industrial*, 42, 2010, pp. 157-193.

estudios que demuestran la correlación entre acción colectiva y contexto político en que se desarrolla dicha acción, no se han aplicado al mundo del campesinado. Pero no cabe duda que el asociacionismo y sindicalismo agrario ha constituido otro frente más de democratización de las diversas estructuras país⁶.

Aunque algunas de las organizaciones agrarias ya trabajaban en la clandestinidad, es a raíz de la ley de libre asociación cuando estas asociaciones comienzan a asentarse en el panorama agrario español. Sustituirán a los instrumentos franquistas de representación como la hermandad de ganaderos y labradores y muchas lucharán activamente contra las cámaras agrarias. Sus inicios en la clandestinidad dieron paso con las nuevas legislaciones democráticas a un proceso de expansión de este tipo de organizaciones. El proceso de transformación agraria traería nuevas formas de cooperación entre los agricultores y florecería una serie de organizaciones en el ámbito agrario de muy diversa índole, cooperativas, federaciones de cooperativas, asociaciones sectoriales, organizaciones inter-profesionales o asociaciones de productores. Nuestro trabajo se centrará en las organizaciones profesionales agrarias como el resultado de la institucionalización de la acción colectiva en el campo español. La creación de estas organizaciones profesionales en el Campo de Dalías supuso la articulación de una gran masa de campesinos que rechazaban los antiguos instrumentos sindicales del desaparecido régimen. Rápidamente acapararon las reivindicaciones del sector agrario almeriense, construyendo programas en los que combinaban la lucha por sus intereses como sector, con la formación continuada de los agricultores afiliados.

Las organizaciones profesionales agrarias

Las organizaciones profesionales agrarias (OPAS) nacen como formas asociativas de naturaleza sindical creadas por los agricultores para la defensa y

⁶ Alberto Sabido Alcutén, "Cultivadores de democracia. Politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980", *Historia Agraria*, 30, 2006, pp. 75-102.

representación de sus intereses generales⁷. Teniendo en cuenta esta definición, la diversidad de intereses del campesinado español hizo que surgieran diferentes asociaciones que aglutinaban a los diversos grupos campesinos. La heterogeneidad del campesinado y el nuevo cambio de interlocutores en la defensa de sus intereses, dieron como resultado cinco organizaciones profesionales agrarias de ámbito nacional:

- COAG (Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos). Esta organización ya existía en la clandestinidad desde finales de los años sesenta; sus bases estaban conformadas por grupos progresistas, de corte socialista, comunista e independientes, centrando sus reivindicaciones en las pequeñas explotaciones de tipo familiar. Se constituye tras la aprobación de la Ley de libertad sindical y se implanta fuertemente en Cataluña, Murcia, País Valenciano y zonas de Andalucía. Esta organización está integrada por una serie de uniones llamadas UAGAS, que son uniones de agricultores y ganaderos de las diferentes comarcas; en el caso de Almería encontramos a la UAGAL, la unión de agricultores y ganaderos de Almería.
- CNJA (Centro Nacional de Jóvenes Agricultores). Se constituye como sindicato nacional en 1977 y se convierte en una asociación dinámica, con una alta participación, representativa de los intereses de los medianos y pequeños propietarios jóvenes, pero con una idea más empresarial del sector agrario. Sus componentes se acercaban a la esfera centrista y muchas veces se escoraban a la derecha política, como podremos ver más detalladamente en las páginas siguientes sobre el caso de CNJA en Almería. En estos años sólo poseían una sede en la provincia que se encontraba en la capital, distanciada en muchos casos de los problemas del campesinado del Poniente. Aunque sí poseía miembros en la comarca, como demostraron las elecciones a cámaras agrarias, su consolidación se

⁷ Eduardo Moyano Estrada, "Acción colectiva y organizaciones agrarias en España", Cristóbal Gómez Benito y Juan J. González Rodríguez (coords.), *Agricultura y sociedad...*, op.cit., pp. 773-779.

haría efectiva a finales de la década de los ochenta con la unión de CNJA, UFADE y CNAG en una sola OPA, ASAJA, constituyéndose en una de las OPAS más importantes del Poniente almeriense a partir de la década de los noventa.

- FTT-UPA (Federación de Trabajadores de la Tierra-Unión de Pequeños Agricultores). La unión de estas dos siglas se llevaba tiempo intentando hacer, orientada al pequeño y mediano campesinado socialista. La FTT-UGT se reorganiza en la década de los setenta aún con la doble rama, una para asalariados (FTT) y otra para autónomos (UPA). Su implantación se distribuía por comarcas de Levante, Andalucía y Extremadura. En estos inicios del asociacionismo en el Poniente, este sindicato aun presente en el campo no tuvo mucha fuerza por su propia construcción interna y por estar en el mismo ámbito de una UAGAL muy comprometida.
- UFADE (Unión de Federaciones Agrarias de España), constituida el 30 de noviembre de 1978. Sus cuadros procedían del sindicalismo vertical, estaba implantada en veinte provincias y también tenía presencia en las cámaras agrarias. Carecía de una estructura sólida y además la diversidad de sus apoyos hacía que difícilmente se pudiesen compaginar todos los intereses. Estaba implantado en Galicia, Asturias, Zamora o Salamanca, y en el poniente almeriense aparece hacia el año 1985; penetró en el campo mediante un acuerdo con los jóvenes agricultores de Almería, pasando a formar parte de ella los afiliados mayores de 35 años que pertenecían a CNJA⁸.
- CNAG (Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos), implantada en treinta provincias, creada al principio por grandes empresarios y dirigentes. Éstos conviven con pequeños y medianos empresarios, las reivindicaciones principales son los precios. Ubicados en Cádiz, Sevilla o Zaragoza. Está afiliada a la CEOE y constituye la rama agraria, lo que ahuyentó a muchos de los pequeños agricultores. Se

⁸ *La Voz de Almería*, 27.8.1985, p. 6.

declara como organización profesional empresarial, apolítica e independiente, pero sus dirigentes y su ideología están ubicadas en la derecha política. No tuvo presencia en la provincia hasta la unión con las otras asociaciones y el nacimiento de ASAJA.

De todos estas organizaciones profesionales de ámbito nacional, sólo la COAG por medio de la UAGAL, CNJA y FTT-UPA tenía presencia en la provincia de Almería. La estructura de la propiedad de la tierra⁹, identificada en el Poniente almeriense con una gran masa de pequeños propietarios de explotaciones familiares, fue el caldo de cultivo idóneo para este tipo de organizaciones sindicales como COAG, FTT-UPA y en menor medida CNJA, que intentaban hacerse con la representación de este tipo de explotaciones. La que más activamente inició su andadura en el Campo de Dalías fue la UAGAL. Para entender la presencia de estas organizaciones hay ver la dimensión ideológica de cada organización, ya que aunque se denominen apolíticas sus cuadros estaban ligados en muchos casos a partidos políticos, creando algunas tensiones en el seno de algunas OPAS como posteriormente analizaremos. UAGAL, en sus conferencias comarcales de los años 80 y 81, se reafirmaba como el sindicato que defiende a los pequeños propietarios de explotaciones familiares, con un carácter antimonopolístico y con la idea de promocionar el asociacionismo y el cooperativismo¹⁰.

La FTT-UPA, rama agraria de la UGT en Almería, tendría una presencia testimonial durante estos primeros años, pero no era tan fuerte como la UAGAL. Tradicionalmente el socialismo agrario ha tenido una opción obrerista y jornalera, el desarrollo de este sindicato hacia posturas de pequeños propietarios se intensifica con la toma de las riendas por parte del PSOE en el año 80, que apostó por una FTT con dos ramas, una obrerista y otra dedicada a

⁹ Francisco Ferrer Gálvez, "Conflictividad rural en la transformación agraria del poniente almeriense. Un análisis sobre el conflicto de los agricultores de Balerma (1975-1980)", Mónica Fernández Amador y Rafael Quirosa-Cheyrouze (eds.), *Miradas al pasado reciente: de la II República a la Transición*, Almería, Universidad de Almería, 2014, pp. 347-364.

¹⁰ *La Voz de Almería*, 30.4.1980, p. 10, y 10.9.1981, p. 12

las pequeñas explotaciones familiares, conformando estrategias interclasistas para la democratización del mundo rural. La separación de UPA y FTT en el año 88 significará la consolidación de la OPA socialista y una presencia más consistente en el Poniente almeriense¹¹.

Unos ejemplos de sus actuaciones

Las áreas de actuación en donde las OPAS desarrollan su actividad se dividen en una dimensión pública, centrada fundamentalmente en las políticas agrarias y en las negociaciones con la Administración, y otra privada en la que se convierten en interlocutores cuando los intereses agrícolas entran en conflicto con sectores privados. En materia de actuación en el ámbito de lo público que se va registrando a nivel nacional, están dedicadas a las negociaciones de los precios de una serie de productos agrícolas que estaban regulados por la Administración, y a las ayudas y medidas complementarias que se negociaban en el Fondo de Ordenación y Regulación de Productos Agrarios (FORPA). Por su parte, la COAG, muy activa desde el principio, apoyaba y convocaba tractoradas en todo el territorio nacional para protestar por el encarecimiento de los abonos y carburantes para el sector agrario.

En la provincia de Almería, mientras que la CNJA y la FTT tenían una tímida presencia, la UAGAL se convirtió en el sindicato más activo y reivindicativo en estos primeros años de la Transición. Desde que aparecen en el campo coincidirán en las posturas de defensa por el problema central que sufría la horticultura almeriense. Este problema era sin duda la llamada “guerra del tomate”, ya que los productores almerienses no podían colocar su producción en el mercado debido a los cupos y a los problemas de exportación. Durante marzo y abril de 1978, las reuniones y asambleas que se desarrollaron en el Campo de Dalías, integradas por las diferentes asociaciones agrarias

¹¹ Antonio Herrera González de Molina, “Transformaciones del sindicalismo agrario en la transición. Estrategias ‘interclasistas’ para la democratización del mundo rural”, *Memoria e Identidades, VII Congreso da Asociación de Historia contemporánea*, Santiago de Compostela-Ourense, 2004, pp. 1831-1848.

provinciales, los sindicatos UAGAL y CNJA y los representantes políticos almerienses, dieron como resultado una serie de demandas que serían trasladadas a Madrid para negociar las soluciones al problema almeriense. Además desde las OPAS se promovió la creación de una asamblea permanente del Campo de Dalías integrada por agricultores para la defensa de sus intereses. Estas demandas eran la libre exportación del tomate “asurcaro” a los países europeos y la entrada de Almería en el cupo del tomate liso, y denunciaban que la poca capacidad para colocar toda la producción del campo hacía que se desplomaran los precios. También denunciaban el poco interés que tenía la Administración por la agricultura almeriense y exigían un plan para la reorganización del sector hortofrutícola ya que existía una producción incontrolada. La negativa del Ministerio de Comercio a que Almería entrara en las negociaciones y a poner precios al tomate generó un gran malestar en el campo. UAGAL, ante estas negativas, trabajaba activamente con reuniones y comunicados de prensa exigiendo a los parlamentarios almerienses que lucharan por los intereses del campo.

Ante el abandono del campo almeriense denunciado por las OPAS, en febrero de 1979 se celebraron una serie de asambleas en los lugares de producción de la costa en las que se acordaron la elección de comisiones informativa, de economía y de negociación con objeto de contactar con la Administración en general y con el FORPA en particular para exponer las dificultades de los agricultores almerienses. CNJA, UAGAL, FTT y COEXPAL (Asociación de Cosecheros y exportadores de Almería)¹² suscriben un comunicado en el que analizan los problemas del campo y demandan una serie de soluciones. Entre ellas se exigía que la inspección del producto se hiciera en origen, evitando el traslado de los camiones a la frontera donde se encontraba el puesto de inspección; allí se decidía si los tomates eran aptos o no para la

¹² COEXPAL nace en 1977 con la intención de luchar por hacerse hueco en la comercialización de los productos hortofrutícolas de Almería. En estos años los principales exportadores de productos almerienses eran empresas afincadas en provincias vecinas como Murcia o Alicante. La problemática con la exportación del tomate reafirmó a esta asociación ya que se comenzó a ver la necesidad de no depender de las intenciones especulativas de empresas foráneas.

exportación y, en caso negativo, el productor perdía el coste del viaje del camión aumentando así sus pérdidas. También denunciaban el distanciamiento entre el productor y el exportador, y que la mayoría de la exportación la hacían empresas de otras provincias que apenas producían. Los sindicatos exigían libre exportación del tomate y que la inspección se hiciera en origen, así como agilizar las relaciones entre el Ministerio de Comercio y Agricultura. Y, si no tomaban las medidas oportunas, que la Administración sufragara las pérdidas a los productores.

Ante las diversas negativas de la Administración, los agricultores van a la huelga, sacan los tomates a la calle y se impide salir a los camiones, con el resultado de unos 41 agricultores detenidos en el campo. Los tres sindicatos presentes en la provincia abogaron por reanudar las negociaciones con la Administración, al contrario que la Coordinadora del Campo de Dalías, que pedía respuestas más intensas. Como respuesta a sus demandas se aceptaría la inspección del producto en origen y se crearía finalmente una mesa con varios grupos de trabajo en la Delegación Provincial de Agricultura de Almería para resolver la problemática de la horticultura, con un total de 14 miembros de los sindicatos y asociaciones de la provincia¹³.

A pesar de que la mayoría de las actuaciones de las OPAS se dedicaban a los problemas relacionados con la producción del tomate y a las negociaciones con la Administración, también encontramos a estos sindicatos entrando en conflicto con otros sectores en el área de lo privado. Las asambleas y reuniones dedicadas al problema de la arena en la playa de "Los Cerrillos" del término municipal de Roquetas de Mar enfrentó a los sindicatos agrarios contra el emergente sector turístico y las asociaciones naturistas por la legalidad y la continuidad de estas extracciones¹⁴. Este problema se repetirá en los siguientes años en otras zonas de la provincia como en el Campo de Níjar, donde CNJA mediará en el conflicto.

¹³ *La Voz de Almería*, 5.4.1979, p. 15.

¹⁴ *La Voz de Almería*, 26.8.1978, p. 16.

Esta relativa calma entre los sindicatos se empezaría a resquebrajar en octubre de 1981, cuando CNJA impugna un convenio agrario entre COEXPAL, UAGAL y CCOO del campo por creer que no representaba a la mayoría de las agriculturas de la provincia; además criticaban que no fueran invitados UGT, FTT y CNJA¹⁵. En un comunicado de respuesta de COEXPAL, criticaba a CNJA que tenían poca implantación en la provincia, que estaban casi desaparecidos y además no asistían a las reuniones de la Delegación de Agricultura, y que estar inscrito a nivel nacional no implicaba estar presente en el campo almeriense¹⁶.

Otro de los objetivos que desde un inicio se llevaron a cabo fueron las luchas contra las cámaras agrarias. Los nuevos sindicatos nacidos al albor de la nueva ley de libertad sindical de 1977 no aceptaban la imposición de cámaras agrarias como interlocutores del campo¹⁷. Esta negativa de los sindicatos, sobre todo los de orientación más progresista, a aceptar estos organismos se debía a la idea de que eran la continuación del sindicalismo vertical de las hermandades de ganaderos y labradores, mecanismos del poder estatal para mantener su presencia en el campo. Un informe reservado del Instituto de Relaciones Agrarias, que publicó la COAG en diciembre de 1978, demostraba la conexión entre los secretarios de las cámaras, antes de las hermandades, con muchas de las candidaturas independientes y en otros casos, directamente con el Gobierno de la UCD¹⁸. Los hechos más destacados en este período son la ocupación simbólica en enero de 1978 de la sede de las hermandades de ganaderos y labradores de Madrid por parte de la COAG, exigiendo al Gobierno que fueran los sindicatos agrarios y no las cámaras agrarias los representantes del campo, ya que las consideraban a un instrumento estatal para perpetuar el viejo sindicalismo vertical.

¹⁵ *La Voz de Almería*, 15.10.1981, p. 18.

¹⁶ *La Voz de Almería*, 10.28.1981, p. 10.

¹⁷ Antonio Julve Benedicto, "Las cámaras agrarias", *Revista de Estudios Agrosociales*, 112, 1980, pp. 57-99.

¹⁸ Antonio Herrera González de Molina, "Transformaciones del sindicalismo...", *op.cit.*, pp. 1831-1848.

En mayo de 1978 se celebrarían las elecciones a las cámaras agrarias, elecciones a las que estaban llamados a participar según el censo 44.281 agricultores de la provincia. Aunque la FTT y la UAGAL pedían prorrogas en las elecciones para poner al día los censos, ya que estaban siendo realizados por las cámaras, estas organizaciones optaron en algunos pueblos a presentarse a las elecciones. Del censo anterior sólo votaron en la provincia el 32,5%, unos 14.398 agricultores, siendo el Campo de Dalías el de menor participación, con un 16,5% de votantes¹⁹. Una de las críticas que UAGAL expresaba en sus comunicados en el contexto de la confrontación con las cámaras agrarias es que ya que las asociaciones de la derecha no tenían presencia en el campo y que las utilizaban para influir en el desarrollo del campo. Aunque aceptaron con buenos ojos los proyectos borradores de la Administración para la ley de contratos agrarios, seguían insistiendo sobre todo la COAG y FTT en que se excluyeran a las cámaras agrarias de la Ley como de los órganos de decisión²⁰. La escasa participación en las votaciones a las cámaras y los resultados obtenidos sí son relevantes a la hora de conocer qué sindicatos conformarían el nuevo panorama asociativo que se iría construyendo en los siguientes años, pero no para conocer su fuerza real.

Otro de los problemas que enfrentarían a ambas OPAS fue la adopción de una postura para responder a los ataques de los agricultores franceses. Las acciones vandálicas que se cometieron contra los camiones españoles en la frontera durante éstos primeros años llevaron a un clima conflictivo. La postura de COAG y UAGAL era la de buscar otras vías como la marítima para poder exportar los productos, solidarizándose con el propio problema de los jóvenes agricultores franceses y culpando a las administraciones de estos conflictos. Sin embargo CNJA planteaba una estrategia mucho más hostil, encaminada a un

¹⁹ Los resultados en los diferentes pueblos del Poniente fueron los siguientes: Adra: CNJA 4, Independientes 4, FTT 2 y UAGAL 2 (32,5% de voto); Dalías: 1 independiente, 1 FTT (12%); Roquetas de Mar: 11 Independientes, 1 CNJA; Berja: FTT 12 (1,9%); Vícar: 12 Independientes (27,4%).

²⁰ *La Voz de Almería*, 13.4.1983, p. 13.

boicot de los productos franceses y a cortar la entrada de sus productos, todo ello resumido en su lema “Productos franceses, no gracias”.

Tras la victoria del PSOE en las elecciones generales de octubre de 1982, las asociaciones ligadas a la izquierda como la COAG y FTT-UPA vieron una oportunidad para tener más apoyo de la Administración y abrir un nuevo proceso modernizador y democratizador en el campo español. En marzo de 1983, el presidente de la Junta de Andalucía, Rafael Escuredo, se reuniría con los distintos representantes del campo almeriense para conocer de primera mano sus problemas. Esta visita coincidiría con la promulgación de nuevo régimen de la seguridad social que se había impuesto desde la Administración a los trabajadores de las cooperativas. A pesar de esto, el acercamiento de la nueva dirección socialista a la provincia se vio como un gran paso para poner los problemas del sector emergente hortofrutícola en la mesa de la Administración. Con la llegada del PSOE, desde diferentes estructuras del Gobierno se abogaría para reducir el número de OPAS por dos asociaciones fuertes que pudieran representar de una manera más sólida los intereses de los agricultores, lo que acabaría con la creación de ASAJA a finales de 1988. Esta idea se basaba en que muchas OPAS eran coincidentes en sus reivindicaciones, por lo que negociar con cada una era demasiado lento y desorganizado; y por otra parte, para ir equiparando el sindicalismo español al de otros países europeos ante la inminente integración en la CEE.

La dimensión ideológica de estos sindicatos hacía que muchos de sus miembros, aunque éstos se denominaran como apolíticos, integraran en muchas ocasiones los cuadros de los partidos políticos. El apoyo de UAGAL al PCE y a CCOO iba a ser una constante, demostrándose en actos públicos como manifestaciones y congresos. En cuanto a estos conflictos, encontramos un ejemplo claro cuando la CNJA comienza a tener más presencia en la vida pública de Almería. El día 12 de marzo de 1983, el presidente nacional de CNJA, José María Giralt Foner, viaja a la provincia con motivo de una reunión del sindicato en la que Antonio López Tarifa sería reelegido como secretario provincial. Además, López Tarifa informó de su intención de ser candidato en

las elecciones municipales de Almería por el partido Alianza Popular y es respaldado públicamente por el presidente del sindicato que avisaba de que la nueva ley de incompatibilidades de CNJA no reflejaba nada en contra de las concejalías²¹. Días más tarde es impugnado por la Junta Provincial del Sindicato ya que en el momento de la celebración de la asamblea José Salas Hita estaba en Jerez de la frontera, pues había sido convocado por la Junta regional de la que era vocal por Almería para asistir a una reunión; a esta reunión estaba invitado López Tarifa, que extrañamente no acudiría. También alegaron que la asamblea fue un montaje para ser reelegido en el cargo, extrañando la presencia del presidente del CNJA en esta asamblea en este artificio. Además, aludían a que la única junta constituida legalmente era la de la capital, cuyo presidente José Salas fue excluido. El Centro Andaluz de Jóvenes Agricultores apoyó la impugnación y la realización de una nueva asamblea más transparente, ya que no querían ser instrumento de ningún partido político²². Ante tales acontecimientos, López Tarifa, a pesar de que siempre había dejado claro que si había alguna incompatibilidad de cargos se quedaría en el sindicato, dimite como delegado de CNJA para ser concejal por AP en Almería. Los Jóvenes Agricultores crean una gestora para cubrir el cargo y se convoca una nueva asamblea, ya que la anterior se decidió ilegal. López Tarifa dejaría el sindicato diciendo que no quería un sindicato politizado y que estando en la concejalía ayudaría mejor a los intereses de la agricultura almeriense.

En marzo de 1985, UAGAL y USAGA (Unión Sindical de Agricultores y Ganaderos de Almería) comunican la intención de fusionarse en una sola organización. Esta decisión se adopta tras haber contemplado las similitudes en cuanto a organización y objetivos por lo que sus representantes decidieron dar el paso a la fusión.

²¹ *La Voz de Almería*, 13.3.1983, p. 13

²² *La Voz de Almería*, 15.3.1983, p. 1.

Conclusiones

Las organizaciones profesionales agrarias constituyen la institucionalización de la acción colectiva agraria en el campo español. Los inicios de las organizaciones agrarias en la provincia estuvieron condicionados por los problemas de exportación que sufría la horticultura almeriense y su producto central que era el tomate. Estas dificultades hicieron que los sindicatos existentes, que a nivel nacional pugnaban por convertirse en los representantes del sector agrario, en Almería se unieran a favor de un objetivo común hasta el año 81. Posteriormente fueron separando sus actuaciones entrando en un período de luchas por posicionarse como el sindicato del campo.

La OPA más reivindicativa y más asentada en el campo almeriense desde los primeros años fue la UAGAL, apoyando en todo momento las reivindicaciones de los agricultores y promoviendo el asociacionismo incluso fuera de sus redes sindicales, como demuestra el apoyo a la creación de la coordinadora del Campo de Dalías. También hemos visto cómo la UAGAL en sus congresos provinciales se postulaba como la organización dedicada a las pequeñas explotaciones familiares y en contra de los grandes capitales lo que, teniendo en cuenta la situación en aquellos momentos del Poniente almeriense, resultó clave para que este sindicato se consolidara en el campo.

Por su parte, la CNJA, que en estos primeros años tenía una presencia testimonial en la provincia, también quiso acercarse al problema del tomate desde su pequeña aportación para intentar asentarse y promocionarse en el Poniente almeriense. Esta estrategia de infiltración en el campo se comienza a desarrollar desde varios frentes: por un lado, la confrontación con UAGAL por no ser tenido en cuenta por las demás OPAS como interlocutor como en el caso del convenio entre COEXPAL, UAGAL y CCOO del campo. Por otra parte, y con el objetivo de promocionarse en las provincias españolas, utilizó medios propagandísticos como la vuelta a España en tractor en la que Almería tuvo su cuota de protagonismo. Pero lo más llamativo de CNJA en la provincia fueron las luchas internas en su proceso construcción y de penetración en el campo.